

DOMINGO DE RESURRECCIÓN



SAN JUAN DE LA RAMBLA

01 DE ABRIL DE 20108

El Domingo de Pascua también llamado Domingo de Resurrección, Domingo de Gloria o Pascua Florida, es la fiesta más importante para los católicos, ya que con la Resurrección de Cristo es cuando nuestra religión adquiere sentido.

La Biblia dice que Jesús fue resucitado el primer día de la semana, el domingo (Mateo 28:1; Marcos 16:2,9; Lucas 24:1,19). Si bien es apropiado celebrar la resurrección de Jesús en un domingo, este día no debería ser llamado de Pascua. La Pascua no tiene nada que ver con la resurrección de Jesús en un domingo. Como resultado, muchos cristianos creen firmemente que el día en que celebramos la resurrección no debe ser nominado "Domingo de Pascua", sino más bien "Domingo de Resurrección" sería más apropiado y bíblico.

En la misa de "Resurrección" se recuerda de una manera alegre y especial el triunfo de Jesús sobre la muerte. Se enciende el Cirio Pascual que representa la luz de Cristo resucitado, permanecerá encendido hasta el día de la Ascensión, cuando Jesús sube al cielo.

Hay muchas maneras de celebrar este día según las diferentes regiones o países. La antigua iglesia católica mezcló la celebración de la resurrección de Jesús con las celebraciones rituales de fertilidad de la primavera.

La Cuaresma, cuarenta días antes de la fiesta de Pascua, en la que todos los cristianos debían hacer sacrificios para limpiar su alma. Uno de estos sacrificios era no comer huevos durante la Cuaresma. Entonces en este día salían de sus casas con canastas llenas de huevos para regalar a los demás cristianos. Todos se ponían muy contentos, pues con los huevos recordaban que estaban festejando la Pascua.

En algunos lugares, muy temprano se lleva a cabo una procesión denominada la del "encuentro", donde un grupo de personas llevan la imagen de la Virgen y se encuentran con otro grupo de personas que llevan a Jesús Resucitado.

En algunos países, es costumbre en este día, esconder dulces en los jardines para que los más pequeños los encuentren, con base a la leyenda del "conejo de pascua".

Una de las tradiciones más extendidas es la de los "huevos de Pascua". El origen viene de los antiguos egipcios, quienes acostumbraban regalarse huevos decorados por ellos mismos. Un cristiano se acordó en un Día de Pascua de lo que hacían los egipcios y se le ocurrió pintar huevos para regalar. Al resto de los cristianos les encantó la idea y desde entonces, se regalan huevos de colores para recordar este gran día. Otros cristianos tuvieron nuevas ideas, como hacer huevos de chocolate y de duce para regalar en Pascua.

Leyenda del "conejo de Pascua"

Su origen se remonta a las fiestas anglosajonas, cuando el conejo era símbolo de fertilidad. Progresivamente se fue incluyendo esta imagen a la Semana Santa y, a partir del XIX se empezaron a fabricar los muñecos de chocolate y azúcar en Alemania, esto dio origen también a una curiosa leyenda que cuenta que, cuando metieron a Jesús en el sepulcro cedido por José de Arimatea, dentro de la cueva había un conejo escondido, y este muy asustado observaba como entraba gente, lloraba y con talante triste la muerte de Jesús.

El conejo se quedó viendo el cuerpo de Jesús, cuando cerraron la entrada de la cueva lo veía y se preguntaba quién sería ese Señor.

Así pasó un rato, viéndolo, pasó un día y una noche, cuando de pronto, el conejo vio como Jesús se levantó y dobló las sábanas en la que estaba envuelto. Un ángel quitó la piedra que tapaba la entrada de la cueva y Jesús salió ¡más vivo que nunca!

El conejo comprendió que Jesús era el Hijo de Dios y decidió avisar al mundo que no tenían que llorar porque Jesús había resucitado. Como los conejos no pueden hablar, se le ocurrió que, si les llevaba un huevo pintado, ellos entenderían el mensaje.

Desde entonces, cuenta la leyenda, el conejo sale cada Domingo de Resurrección para dejar huevos de colores en todas las casas y recordarles que Jesús ha resucitado.

En San Juan de la Rambla un grupo de vecinos engalanan las calles procesionales el día anterior, con haya traídas de nuestros montes, de las fachadas de las casas penden cuelgas de color rojo que le dan alegría al pueblo.

Son las 11:30 horas cuando comienza la Misa de Pascua y a las 13:00 horas tiene lugar la procesión con la imagen del Resucitado y el Santísimo Sacramento, acompañado de la Hermandad del Santísimo y una representación del resto de Hermandades y Cofradía.

El día esta nublado pero agradable para realizar el recorrido procesional bajo los sonos de la banda de música A.A. Alcaraván.

Al llegar a la calle El Mirador se realiza una pequeña parada en un altar instalado por parte de la familia Pérez Montes en la fachada de la casa de Noelia Luis, en este lugar los curas depositan el Santísimo y bajo los cánticos de ocasión se rinde homenaje, tras esta breve pausa y bajo los acordes de la banda de música se sigue adelante a través de la calle Estrecha.

Al llegar a la intersección de la calle El Paso con la Estrecha, nos encontramos con otro altar donde se ofrece el Santísimo y después de una pequeña pausa seguimos hasta la capilla de la Cruz donde se realiza la misma acción.

Antes de llegar a la iglesia nos encontramos en la calle Antonio Oramas con otro pequeño altar de la familia Pérez Rodríguez.

El Resucitado y el Santísimo entran triunfante a la Iglesia de San Juan Bautista bajo los acordes la banda de música y del canto de los pájaros que se encuentran en el interior del templo desde la noche anterior, la iglesia se encuentra muy hermosa rebosante de alegría con adornos florales de gran gusto, son aproximadamente las 14:00, cuando se dan por finalizados los actos de la Semana Santa 2018.



Nuestro templo espera la Resurrección de Jesús.



Después del encendido del Cirio Pascual, tiene lugar la ceremonia de Resurrección.



¡Jesús ha resucitado!



La iglesia muestra sus mejores galas ante este gran acontecimiento



Domingo a las 13:00 horas tiene lugar la procesión del Resucitado y el Santísimo.



La imagen del Resucitado hace su presencia en el exterior del templo.



El Santísimo bajo palio comienza su recorrido procesional.



Las calles como es tradicional se encuentran engalanadas con hayas, traídas de nuestros montes por vecinos voluntarios.



Pequeño altar de la familia Pérez Montes en la casa de Noelia Luis.



El Santísimo realiza la primea parada donde se rendirá homenaje y donde los cánticos alegrarán el momento.



Nuestra banda de música siempre presente en todos los actos de la Semana Santa.



Altar en la intersección entre la calle Estrecha y la calle El Paso.



El Santísimo se acerca al altar de la calle El Paso.



La procesión se acerca al pequeño altar para realizar su segundo descanso.



El sacerdote D. Diego deposita la custodia en el altar.



El incienso, las oraciones y el respeto al Santísimo.



Los vecinos que “empujan” o “cargan” los tronos, indispensables en la Semana Santa



Representantes de las Cofradías, Hermandades y autoridades civiles.



Capilla de la Cruz, custodiada por Loli Martín



El Santísimo hace su tercera parada en la capilla de la Cruz.



Altar de la familia Pérez Rodríguez entre las calles Antonio Oramas y El Mirador.



Procesión calle abajo finalizando su recorrido.



Las cuelgas de color rojo adornan las fachadas de las viviendas.



El Resucitado entra triunfante en el templo.



Bella imagen del rostro de “nuestro” Resucitado.



Un miembro de la Hermandad del Cristo de los Dolores Transporta el Guión.



Uno de los sacerdotes bajo palio y transportando la custodia, finaliza su recorrido haciendo su entrada en el templo.



La iglesia se encuentra adornada con gran cantidad de flores.



La banda de música hace su entrada en el templo.



Los vecinos en la plaza Rosario Oramas, mientras finalizan los actos de nuestra Semana Santa 2018.



Son las 14:00 horas cuando se da por finalizado el evento.



El cura – párroco Don Diego hizo entrega a los fieles de un marcador de libros y caramelos como recuerdo de este gran día.

Doy las gracias a Felipe M. Pérez López por su aportación fotográfica para este reportaje.